

MARZO 2020

Política Exterior de Turquía en la Guerra Civil Siria: la crisis de Idlib

Por Ariel González Levaggi

Abstract

El artículo analiza la trayectoria de la política exterior de la República de Turquía en el conflicto sirio además de sus implicancias en su relación con Rusia desde la perspectiva del realismo geoestratégico. El argumento central sostiene que Ankara se encuentra en una encerrona estratégica de difícil resolución frente al fortalecimiento ruso en el espacio euroasiático y las dificultosas relaciones con Occidente. Durante la última ofensiva siria en Idlib comenzada el 19 diciembre de 2019 hasta la firma del cese al fuego entre Putin y Erdoğan el jueves 5 de marzo, Ankara y Damasco se enfrentaron en una guerra convencional no declarada, que se sumó a la persistencia de la guerra civil, involucramiento de potencias extra-regionales como la Federación Rusa y el despliegue de milicias proxys de la República Islámica de Irán. Luego del incidente del 27 de febrero en el cual fue atacado un convoy de infantería mecanizada turco, una vez más Turquía se encontró al borde de una confrontación convencional con Moscú, al mismo tiempo que sus desavenencias con sus “socios” occidentales persisten por la cuestión de los refugiados y la falta de soporte a sus intereses en el conflicto sirio.

Palabras Clave: Turquía, Siria, Rusia, realismo geoestratégico

CONSEJO ARGENTINO
PARA LAS
RELACIONES
INTERNACIONALES

Uruguay 1037, piso 1°
C1016ACA
Buenos Aires
República Argentina

Tel. +5411 4811 0071
Fax +5411 4815 4742

cari@cari.org.ar
cari.org.ar

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

Introducción

En los estudios de política exterior, el enfoque realista clásico o geoestratégico continúa siendo uno de los principales abordajes para analizar la trayectoria internacional de las potencias globales y regionales¹. De acuerdo con esta perspectiva, el mundo se ve diferente con relación a cada punto del mapa², mientras que hay tres factores fundamentales para comprender la conducta de un estado: su localización geográfica, las amenazas a las cuales debe hacer frente y el desarrollo de sus capacidades estatales³.

Turquía tiene una serie de determinantes estructurales que han contribuido a que su política internacional se encuentre atravesada por una preocupación constante por su seguridad nacional. Ubicada entre en el Sudeste de Europa y Asia Menor, el territorio turco funciona como un puente natural euroasiático que intersecta las regiones del Mar Negro, el Cáucaso, Medio Oriente y Europa Sudoriental. Heredera de un imperio tricontinental, desde la creación de la República en 1923 liderada por Kemal Atatürk, la amenaza de la desintegración y el síndrome de “Sevrès”⁴ pesaron largamente tanto sobre el liderazgo secular del Partido Republicano del Pueblo (CHP) como para el

complejo de seguridad nacional, especialmente los militares⁵.

Durante la guerra fría, el país de los estrechos hizo frente a un complejo vecindario colindando en el este con la Unión Soviética y en el oeste con los aliados soviéticos del Pacto de Varsovia, además de lidiar con las turbulentas fronteras en el sur con Irán, Iraq y Siria, éstos dos últimos cercanos a Moscú desde fines de la década del 60. La incorporación de Turquía a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en febrero de 1952 no hizo más que agudizar el dilema de seguridad regional en la zona del Mar Negro y sus alrededores⁶.

A partir de 1991 –en el período de post-guerra fría– Ankara planteó posturas progresivamente autónomas con el objeto de constituirse como una potencia regional *per se*. El caso de la política exterior del Partido Justicia y Desarrollo (PJD) encabezada por Recep Tayyip Erdoğan desde 2002/3 hasta la fecha plantea una serie de interrogantes en torno a la efectividad de los objetivos internacionales de Ankara. Teniendo en cuenta las limitadas capacidades relativas, una potencia media como Turquía comenzó a sufrir un creciente “stress externo” tanto por los ambiciosos objetivos de la diplomacia

turca como los limitados medios para avanzar en sus intereses con países y organizaciones aliadas (Estados Unidos, Unión Europea y OTAN) y con aquellos países cuyos vínculos han sido marcados por un complejo pragmatismo como los casos de la Federación Rusa o la República Islámica de Irán⁷.

Peor aún, las situaciones en el norte y el sur se deterioraron rápidamente como consecuencia respectivamente de las tensiones ruso-ucranianas y de la fallida Primavera Siria con un nuevo patrón de enemistad entre Damasco y Ankara. Entre conflictividad regional y tensiones domésticas por el intento de golpe de estado de 2016 y el cambio de sistema político, el liderazgo de Erdoğan se caracterizó por un regreso al nacionalismo turco –en parte vinculado a su alianza política con el ultranacionalista MHP– y la permanente polarización en torno a su figura⁸, además de la creciente desconfianza de los tradicionales aliados internacionales del país.

Uno de los principales casos testigo del desajuste entre los objetivos planteados y la dificultad para concretarlos exitosamente ha sido el conflicto interno sirio. En la primera sección se analiza la vinculación histórica entre Turquía y Siria. Luego se plantean los intereses y objetivos turcos en el marco del conflicto sirio. Por último,

se analiza la crisis de Idlib en febrero-marzo de 2020.

Siria en la Política Exterior de Turquía⁹

Medio Oriente en general y Siria en particular han sido generalmente esquivos para las prioridades de política exterior de Turquía. En relación con Siria, la estructura de sus relaciones con Turquía, ha sido tradicionalmente problemática, especialmente durante el período de la Guerra Fría ya que el factor primordial de las relaciones pasaba por el alineamiento político y militar de Turquía con Occidente¹⁰, además de los permanentes reclamos sirios sobre la provincia turca de Hatay. Luego de la caída del Muro de Berlín, la agenda prosiguió un patrón de enemistad dada la alianza emergente entre Israel y Turquía, la alianza del gobierno Sirio con el Partido de los Trabajadores de Kurdistán¹¹ (en adelante, PKK) y la disputa hidropolítica por los recursos del Tigris y el Éufrates¹². Sin embargo, hacia 1998 los problemas bilaterales finalizaron cuando los turcos amenazaron a Siria con que, si no dejaba de prestar activa colaboración al PKK, invadiría el país, lo que llevó –previa mediación egipcia– a la firma del Acuerdo de Adana, la expulsión de

Abdullah Öcalan –líder del PKK–, y el establecimiento de canales formales en materia militar y de seguridad¹³.

A partir de ese momento comienza el período de normalización de las relaciones bilaterales que luego se afirmó con la participación del presidente turco Ahmet Necdet Sezer en los funerales del presidente sirio Háfes al-Ásad en junio de 2000. Durante este período hay una interacción creciente en el ámbito diplomático y militar como la firma del Protocolo de Seguridad, en septiembre de 2001, y el Acuerdo Marco de Cooperación y Capacitación, en junio de 2002. La llegada al poder, tanto de Bashar al-Ásad en Siria (2000) como del AKP (2003) marcó un cambio de época como así también la nueva agenda de seguridad internacional con los ataques del 11S y la invasión norteamericana a Irak.

Desde 2003 hasta 2011 las relaciones entre Turquía y Siria vivieron un período dorado, caracterizado por constantes visitas de alto nivel, el gradual aumento del comercio y además proveer insumos positivos a la estabilidad regional. El nuevo gobierno turco propuso una política exterior diferente hacia Medio Oriente, se acercó a los países vecinos enfatizando una agenda cooperativa basada en los factores económicos y de baja política. El principal logro

de este período fue la firma del Acuerdo de Asociación Comercial entre ambos países en diciembre de 2004 durante la primera visita oficial del entonces Primer Ministro Recep Tayyip Erdoğan¹⁴. Entre otros, se destacan como hechos importantes la visita del presidente turco Necdet Sezer en 2005, momento en el cual el régimen de al-Ásad sufría un creciente aislamiento internacional luego de la muerte del ex-Primer Ministro libanés, Rafiq Hariri¹⁵; la mediación de Ankara en las negociaciones de paz sirio-israelíes; la creación del Consejo de Cooperación Estratégica de Alto Nivel (HLSCC); el Acuerdo de Exención de Visas y, finalmente, la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio, que trajo una serie de beneficios extra como la utilización de Siria como plataforma comercial hacia terceros mercados en la región, el aumento del comercio fronterizo, el establecimiento de inversiones turcas en Siria y un incremento del flujo turístico hacia Turquía.

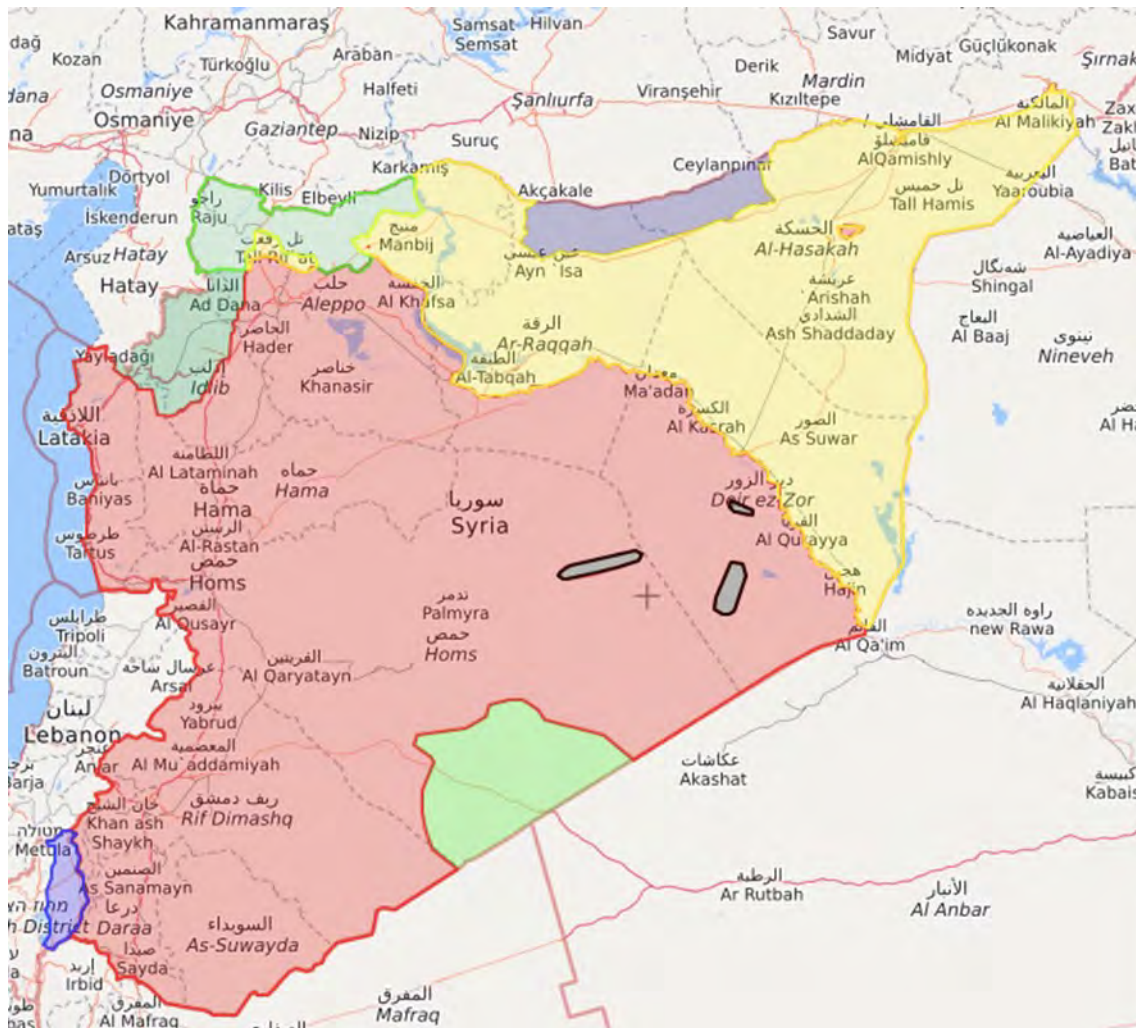
Hasta ese momento, las relaciones carecían de grandes problemas más allá de la tensión geopolítica que suponía la subyacente intención turca de atraer a Siria bajo su zona de influencia, desplazando a Irán¹⁶. Sin embargo, la Primavera Árabe cambió los

planes de ambos gobiernos. En los primeros meses de 2011 una serie de protestas comenzaron en Siria. Si bien inicialmente el Régimen realizó tibias reformas, la represión contra los manifestantes no se hizo esperar. La sombra de la caída de Ben Ali en Túnez, de Gadafi en Libia y de Mubarak en Egipto era demasiado fuerte. Mientras tanto, Turquía empezó a exigir reformas en forma reservada, pero luego, al observar la magnitud de la represión y la indiferencia de Bashar al-Ásad por los consejos del Primer Ministro Erdoğan y el Canciller Davutoğlu, se hizo pública la desavenencia, lo que llevó progresivamente la relación desde una luna de miel hacia una confrontación directa en el plano político.

Turquía en el conflicto sirio: intereses y motivaciones

Desde la reunión final del Canciller Davutoğlu con el presidente al-Ásad a mediados de agosto de 2011, la relación entró en un rumbo de coalición que se venía prefigurando desde los inicios de la Primavera Siria dado el apoyo a la resistencia anti-Ásad en territorio turco. Inicialmente, Ankara buscó implícita y explícitamente el cambio de régimen para colocar una coalición amigable, por lo que

impuso sanciones a Damasco y comenzó a transferir ayuda y armas a sectores de la oposición siria en coordinación con sus aliados árabes¹⁷ y occidentales¹⁸. Al mismo tiempo que el conflicto armado interno en Siria comenzaba, el Consejo Nacional Sirio – principal expresión de la oposición política– desarrollaba sus reuniones en suelo turco mientras Ankara facilitaba las acciones del Ejército Libre de Siria¹⁹.



Mapa de la Guerra Civil en Siria

Fuente: Liveuamap (14 de marzo 2020, <https://syria.liveuamap.com>)

En términos generales, la política exterior turca en Siria desde 2011 hasta la fecha se podría dividir en dos etapas, una liberal-humanitaria y una pragmática-realista²⁰. Una primera fase entre 2011 y 2015, donde la prioridad se encuentra en apoyar las demandas de la oposición política y armada en Siria para lograr un cambio de régimen junto con la provisión de ayuda a los millones de refugiados que escapaban del conflicto interno²¹.

Sin embargo, la situación del conflicto sirio ha sido muy cambiante. Luego de un pico de despliegue territorial en 2014 en Siria e Iraq, cuatro años después el Estado Islámico controlaba menos del 5% de ese territorio conquistado a partir de una serie de operaciones exitosas de la Coalición Global contra Daesh – entre los cuales participó Turquía– como la intervención aérea rusa. Por otro lado, el escenario casi terminal de las fuerzas de al-Ásad a mediados de 2015 mutó en una contraofensiva apoyada por fuerzas rusas e iraníes que permitió la reconquista de la mayoría del territorio sirio. Finalmente, las fuerzas kurdas del YPG –con un grado importante de cercanía con al-Ásad– y las Fuerzas Democráticas de Siria –con apoyo de EE.UU.– se beneficiaron con la debacle del Estado Islámico y el resto de la oposición islamista, lo que le permitió controlar la mayor parte del territorio del noreste y este de Siria.

En una segunda etapa se presenta desde el incidente de la caída del Sukhoi Su-24M ruso a la fecha donde Turquía comienza a desarrollar una política más ajustada a sus posibilidades ante los serios dilemas de seguridad con el ascenso del Estado Islámico y el empoderamiento del grupo kurdo sirio del YPG²², además de la creciente intervención de potencias extra-regionales como la Federación Rusa y

Estados Unidos que no solamente limitan su accionar sino que lo conminan a evitar actuar en el teatro de operaciones sirio. En esa línea, ante la necesidad de prevenir ataques transfronterizos y la eliminación de la presencia territorial de ISIS y el YPG, el norte de Siria se convirtió en una prioridad estratégica²³.

Dentro de este marco de inestabilidad, Ankara modificó sus intereses en el conflicto sirio reemplazando la ambición de colaborar en la caída de al-Ásad por objetivos más realistas vinculados a hacer frente a la problemática de seguridad fronteriza. Si bien la idea de establecer una “zona segura” en la frontera sur tuvo sus inicios en noviembre de 2011²⁴, se transformó en la prioridad tanto en el plano diplomático como en el estratégico. El objetivo principal de Ankara pasaría a ser el establecimiento de un cinturón de seguridad en la franja fronteriza –del lado sirio– para limitar la posibilidad de una posible conexión entre los territorios controlados por el PYD/YPG y la región turca de mayoría kurda en las cuales el PKK todavía se encuentra activo. A partir de esta definición, la jerarquía de intereses se fue ordenando en base a la prioridad estratégica.

En este sentido, debido a que la “buffer zone”

requería el visto bueno de las grandes potencias –en especial la Federación Rusa– y el contexto de normalización de las relaciones con Moscú, Turquía acepta participar del Proceso de Astana (Astana Talks). Junto con Irán y Rusia, los tres estados se presentan como garantizadores de un proceso de negociaciones para pacificar la guerra civil y desescalar conflictividad en regiones específicas. A cambio, Turquía adhiere a la fórmula de “reafirmar su compromiso con la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria”²⁵ que, si bien nunca la había rechazado, señalizaba el abandono a su política de cambio de régimen. Otro tema que paso a un segundo plano y sufrió una progresiva securitización fue la cuestión de los refugiados.

El proceso de securitización que afectó la seguridad fronteriza de Turquía también tuvo consecuencias en una política exterior más asertiva. Desde el asedio de Kobanë y la incursión en la ciudad fronteriza siria de Jarabulus (2016) en apoyo de una ofensiva respaldada por Estados Unidos contra el Estado Islámico, Turquía adoptó una política exterior más confrontativa. Con frecuencia, el gobierno turco intentó integrar su estrategia con respecto al conflicto civil sirio dentro de una narrativa centrada en el tema de los refugiados. Sin

embargo, la cuestión de los refugiados proporcionó la justificación para lanzar su operación militar a gran escala, “Euphrates Shield”.

Los propósitos de dicha operación fueron múltiples: contener la expansión de las milicias del Partido de la Unión Democrática Kurda (PYD según sus iniciales en kurdo) e impedir la creación de un “cinturón kurdo”, expulsar al Estado Islámico de sus posiciones, y capturar una franja de territorio al otro lado de la frontera en el que puedan albergar a futuros refugiados, lo que podría frenar los flujos hacia Turquía²⁶. El cambio de Turquía hacia un enfoque más asertivo y un compromiso selectivo se unió con una nueva doctrina de acción preventiva. La idea central de este nuevo enfoque de seguridad es que, dados los problemas externos y las amenazas que enfrenta Turquía, debe adoptar políticas preventivas. Casi un paralelo con la “Doctrina Bush”²⁷.

Desde agosto de 2016 hasta la fecha, las Fuerzas Armadas turcas llevaron adelante cinco operaciones militares (Euphrates Shield, Idlib, Olive Branch, Peace Spring y Spring Shield) en diferentes localidades del norte y noreste sirio. Además hay que sumar las campañas militarizadas en el sudeste de

Turquía durante el período 2015-2017 junto a la incursión de tropas en el Kurdistán iraquí. Al día de la fecha, Ankara ocupa alrededor del 5% del territorio sirio aunque menos de 50% de la zona de seguridad. El resto de sus aspiraciones se encuentra bajo control de las tropas del YPG y las Fuerzas Democráticas de Siria –que cuentan con el visto bueno de los Estados Unidos y Rusia – en el noreste sirio y la región al oeste del Éufrates, donde se ubica la estratégica ciudad de Manbij. Al mismo tiempo, las operaciones han conllevado importantes costos económicos y humanos. Actualmente las bajas en combate – sehitler o mártires según la denominación turca – son más de 300 sumando Fuerzas Armadas y la Gendarmería, mientras los decesos entre sus aliados proxys multiplican largamente dicho número.

En términos generales, las sucesivas olas de intervención militar en el conflicto sirio, junto con el comportamiento unilateral, han profundizado el “precioso aislamiento”²⁸ de Turquía en el escenario internacional, particularmente con las principales potencias e instituciones occidentales. En el caso de Medio Oriente, al día de la fecha solamente Qatar puede ser contado entre sus aliados, mientras que las relaciones con Egipto, Israel, Irán y Arabia Saudita atraviesan por momentos de falta de

confianza y tensión.

La Crisis de Idlib²⁹

De acuerdo con el Programa de Datos sobre Conflictos de la Universidad de Uppsala (UCDP), con más de 1000 bajas relacionadas directamente con los enfrentamientos estamos frente a una guerra convencional³⁰. Si se toman en cuenta los datos del Observatorio Sirio de Derechos Humanos, la crisis en Idlib por sí sola puede ser considerada como un conflicto armado³¹. Sin embargo las disputas entre las fuerzas de al-Ásad y los grupos rebeldes –particularmente Tahrir al-Sham– no son más que un nuevo capítulo del dramático conflicto interno sirio, aunque en esta ocasión con un elemento adicional, el enfrentamiento directo entre tropas del Ejército Sirio y las Fuerzas Armadas turcas, inclusive con acusaciones de EE.UU. de la participación rusa a favor de las fuerzas sirias contra efectivos turcos³².

En términos geográficos, la provincia de Idlib se encuentra el noroeste de Siria, ubicada entre los estratégicos distritos de Latakia – donde se encuentran las principales bases rusas de Hmeimim y Tartús– y Aleppo, los cuales se conectan por la ruta M4³³. A lo largo

de la confrontación civil, Idlib fue una plaza en disputa que finalmente fue conquistada en 2015 por una coalición de milicias islamistas encabezadas por Al-Nusra, la entonces filial siria de Al-Qaeda, hoy renombrada bajo la denominación Hayat Tahrir al-Sham (HTS). Hasta la fecha, la ciudad de Idlib y sus alrededores se encuentran bajo su control. Luego de la intervención militar rusa en agosto de 2015 y la progresiva recuperación de Fuerzas Armadas Árabes Sirias que le permitió la recuperación de Aleppo a fines de 2016, Idlib quedó como el último bastión para intentar una reunificación nacional.

Como resultado del proceso negociador de Astana, se firmaron dos declaraciones que rigen hasta la fecha: el acuerdo de Astana (2017) y el de Sochi (2018). En el primero se estableció a Idlib –entre otras 3 localidades– como una “zona de desescalada” con la implementación de un alto al fuego además de la construcción de una serie de puestos de observación por parte de Irán, Rusia y Turquía. En el segundo acuerdo Turquía se comprometió a “limpiar” la zona de terroristas como el HTS y afines, mientras que tendría que asegurar un pasaje humanitario por las principales rutas de comunicación (rutas M4 y M5 Damasco-Hama-Aleppo) a cambio de que las tropas sirias no realicen ataques. Sin

embargo, los acuerdos de Astana entraron en conflicto con la cambiante situación del terreno.

Las sucesivas victorias sirias en las demás zonas de desescalada entusiasmaron al alto mando de Damasco quien decidió –junto con sus aliados– comenzar una ofensiva en el sur de Idlib a fines de abril de 2019, el “Amanecer de Idlib”. Ante su avance con apoyo aéreo ruso y soporte de milicias de Hezbollah y una nueva ofensiva hacia el 19 diciembre, las tropas sirias se encontraron cada vez más cerca de los puestos de observación turcos, además de enfrentarse a milicias apoyadas por Turquía como el “Ejército Nacional Sirio”, heredero del “Ejército Libre de Siria”.

Con la ofensiva del gobierno sirio de al-Ásad y el apoyo de sus aliados, el conflicto se convirtió en un enfrentamiento directo entre Turquía y Siria. La situación comenzó a salirse de control desde principios de febrero cuando los enfrentamientos entre tropas sirias y turcas se volvieron rutinarios mientras los puestos de observación turcos se encontraban progresivamente rodeados. Erdoğan comenzó a dar señales de una inminente operación militar. En una de sus intervenciones, el presidente turco afirmó que atacaría posiciones del ejército sirio por cualquier

medio necesario para alejarlas de los puestos de observación³⁴.

Mientras las tropas sirias avanzaban y la diplomacia fallaba, se produjo el peor incidente para las tropas turcas desde el inicio del conflicto sirio. El 27 de febrero más de 30 soldados turcos pertenecientes a un batallón de infantería mecanizada fallecieron debido a un ataque aéreo de la Fuerza Aérea Siria con la supuesta participación directa de aviones rusos³⁵.

En las jornadas previas, se habían reportado ataques de tropas turcas con MANPADS (sistema de defensa aérea portátil) a aviones de caza rusos³⁶. Dos días más tarde, Turquía lanzaría una nueva operación militar en Idlib –Spring Shield– y luego anunciaría la neutralización de más de 2500 elementos entre material y tropas sirias.

A pesar de las operaciones, se abrió una oportunidad para la diplomacia debido a gestiones entre las cancillerías turca y rusa para una reunión de alto nivel entre Putin y Erdoğan. La reunión bilateral se concretó el 5 de marzo con la urgencia de bajar tensiones militares y replantear una hoja de ruta para estabilizar la situación en la compleja región siria. Además de acordar un alto al fuego, ambos líderes acordaron retomar los acuerdos del grupo Astana especialmente en la continuación de patrullas conjuntas en la autopista M4 junto con

el establecimiento de una zona de seguridad para evitar que dicha arteria sea interrumpida³⁷. De todas maneras, la M4 todavía se encuentra dividida entre las zonas de control de las fuerzas de al-Ásad y aquellas bajo control de los rebeldes islamistas³⁸, por lo que seguramente el acuerdo será testeado en los próximos meses conforme las tropas sirias avancen sobre los rebeldes.

Reflexiones Finales

El 15 de marzo se cumplieron 9 años del inicio de la guerra civil en Siria. La crisis de Idlib y el extendido involucramiento militar de Turquía en Siria son solamente una pieza de un complejo rompecabezas que involucra diferentes tipos de actores, desde milicias cuasi-familiares hasta la participación de las grandes potencias como Rusia y Estados Unidos, al mismo tiempo que la agenda de temas se extiende desde lo militar a lo humanitario. De todas maneras, es importante destacar en este contexto las consecuencias de dicha intervención en tres niveles: doméstico, regional y global.

A nivel interno, si bien el apoyo sobre la intervención en Siria todavía se mantiene en niveles relativamente altos, la oposición ha

incrementado sus críticas especialmente por el aumento de las bajas militares³⁹. Al mismo tiempo, la cuestión de los refugiados se ha ido convirtiendo en un tema sensible debido al creciente costo económico y las dificultades sociales de los casi 4 millones de sirios que viven en Turquía. Por último, y no menos importante, las Fuerzas Armadas han vuelto a tener un peso importante tanto en la toma de decisiones como en la percepción de la opinión pública, aunque las últimas reformas han disparado tensiones entre el liderazgo militar y oficiales de rango medio tanto por la politización como por el declive del profesionalismo en las fuerzas⁴⁰. En el plano regional, los últimos sucesos no han generado más que un nuevo deterioro de las relaciones con al-Ásad, además de profundizar la crisis de la política regional turca tanto con sus “aliados occidentales” como con los países vecinos de la región, en especial Rusia e Irán.

El dilema de seguridad bajo el cual opera la lógica de la seguridad regional desde hace casi una década no ha disminuido, sino que ha generado una mayor dispersión entre las lógicas de cooperación regional, como en el caso del Consejo de Cooperación del Golfo, o ha frustrado intentos de llevar adelante una política regional exitosa, como en el caso de Ankara.

Finalmente, Turquía se encuentra en una complicada encrucijada en relación con su política exterior ya que ha perdido la capacidad de comprometer a las potencias occidentales en línea con sus intereses, al mismo tiempo que tiene una situación inestable a lo largo de su frontera sur con la presencia de su enemigo histórico, convertido hoy en socio por cuestiones de necesidad energética y geopolítica.

Desde el punto de vista geoestratégico, Turquía se encuentra frente a una creciente presencia rusa en el norte (desbalance en el Mar Negro luego de la incorporación de la Península de Crimea a la Federación Rusa), en el este (con la base militar 102da en Armenia) y en el sur tanto por el despliegue en Siria como por su presencia en el Mar Mediterráneo. Si bien la salida histórica frente a una Rusia fortalecida ha sido buscar soporte en Occidente, la extendida falta de confianza con Ankara y las prioridades estratégicas se encuentran lejos de aquellas que el liderazgo turco quisiera.

Referencias:

- (1) Walt, Stephen (2018) The World Wants You to Think Like a Realist, Foreign Policy, disponible en <https://foreignpolicy.com/2018/05/30/the-world-wants-you-to-think-like-a-realist/>
- (2) Nathan, Andrew; Scobell, Andrew (2012) China's Search for Security, New York: Columbia University Press, p. xiv.
- (3) Para ampliar sobre una visión renovada del realismo geoestratégico, ver Mearsheimer, John (2001). The tragedy of great power politics. New York: W.W.. Norton & Company.
- (4) El "síndrome de Sevres" hace referencia a la creencia de que fuerzas internacionales, sean estatales o no, buscan la división de la República de Turquía tomando el ejemplo del "Tratado de Sevres" (1920) por el cual la península anatólica se dividía en múltiples zonas de influencia internacional, además de la creación de un estado armenio y la internacionalización de las aguas de los estrechos.
- (5) Para un análisis pormenorizado de los determinantes estructurales de la política exterior turca, ver Aydin, Mustafa (2004) Turkish Foreign Policy: Framework and Analysis, Ankara: Center for Strategic Research (SAM), pp. 11-44.
- (6) González Levaggi, Ariel (2019) Confrontational and cooperative regional orders: managing regional security in world politics, London: Routledge, pp. 51-55.
- (7) Öniş, Ziya; Yilmaz, Şuhnaz (2009) "Between Europeanization and Euro-Asianism: Foreign Policy Activism in Turkey during the AKP Era", Turkish Studies, Vol. 10 (1), 2009, pp. 7-24.
- (8) Murat, Somer (2019) "Turkey: The Slippery Slope from Reformist to Revolutionary Polarization and Democratic Breakdown", The Annals of the American Academy of Political and Social Science 681 (1), pp. 42-61.
- (9) Esta sección está adaptada de González Levaggi (2017) "Con el pueblo sirio pero sin al-Asad: política exterior de Turquía hacia Siria (2011-2015)" en Gilberto Conde, Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- (10) Conde, Gilberto (2013) "Turquía e Iraq en las cambiantes Relaciones

- Internacionales de Siria”, en Mesa, Luis (coord.), *Las Relaciones Exteriores de Siria*, México: El Colegio de México, p. 162.
- (11) El PKK es considerado una organización terrorista por Turquía, Estados Unidos y la Unión Europea y mantiene un conflicto armado desde 1984 con el Estado Turco dado el objetivo de establecer un estado kurdo independiente en el sudeste de Turquía. Desde fines de 2012 se encuentran en un dificultoso proceso de paz.
- (12) Para ampliar sobre este tema, véase Dohrmann, Mark; Hatem, Robert (2014) *The Impact of Hydro-Politics on the Relations of Turkey, Iraq, and Syria*, *Middle East Journal* Vol. 68, No. 4 (Autumn 2014), pp. 567-583.
- (13) Conde, Gilberto (2013) “Turquía e Iraq en las cambiantes Relaciones Internacionales de Siria”, en Mesa, Luis (coord.), *Las Relaciones Exteriores de Siria*, México: El Colegio de México, p. 179.
- (14) Moubayed, Sami, “Turkish-Syrian Relations: The Erdoğan Legacy”, *SETA Policy Brief*, núm. 25, octubre de 2008, p. 3.
- (15) Hinnebusch, Raymond; Tür, Özlem (eds.), *Turkey-Syria Relations: Between Enmity and Amity*, op.cit., p. 2.
- (16) Mohammed, Idrees “Turkey and Iran Rivalry on Syria”, *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, vol. 10, núm. 2-3, verano-otoño 2011, p. 91.
- (17) Stein, Aaron (2014) For Turkey, it’s all about regime change in Syria, *Al-Jazeera*, disponible en <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2014/10/turkey-it-all-about-regime-change-201410785656887159.html>.
- (18) Mazzetti, Mark; Goldman, Adam y Schmidt, Michael S. (2017) “Behind the Sudden Death of a \$1 Billion Secret C.I.A. War in Syria”, *New York Times*, disponible en <https://www.nytimes.com/2017/08/02/world/middleeast/cia-syria-rebel-arm-train-trump.html>.
- (19) Stack, Liam (2011) In Slap at Syria, Turkey Shelters Anti-Assad Fighters, *New York Times*, disponible en <https://www.nytimes.com/2011/10/28/world/europe/turkey-is-sheltering-antigovernment-syrian-militia.html>.
- (20) Adaptado de Muhittin Ataman & Çağatay Özdemir (2018), *Turkey’s Syria Policy: Constant Objectives, Shifting Priorities*, *Turkish Journal of Middle*

- Eastern Studies, vol. 5, no. 2, pp. 13- 35.
- (21) Davutoğlu, Ahmet (2013) Turkey's humanitarian diplomacy: objectives, challenges and prospects, Nationalities Papers: The Journal of Nationalism and Ethnicity, 41:6, 865-870.
- (22) El YPG es considerado por Turquía como una organización terrorista debido a sus estrechos lazos ideológicos y operativos con el PKK. Para una visión oficial acceder a <http://www.mfa.gov.tr/pkk.en.mfa>.
- (23) Oztig, Lacin Idil (2019) "Syria and Turkey: Border Security Priorities", Middle East Policy 26 (1), pp.117- 126.
- (24) Stein, Aaron (2014) The Origins of Turkey's Buffer Zone in Syria, disponible en <https://warontherocks.com/2014/12/the-origins-of-turkeys-buffer-zone-in-syria/>.
- (25) "Joint statement by Iran, Russia, Turkey on the International Meeting on Syria" (2017) Al-Jazeera, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2017/01/astana-joint-statement-iran-russia-turkey-full-170124133951063.html>.
- (26) Stein, Aaron (2017). "Reconciling U.S.-Turkish Interests in Northern Syria." Council on Foreign Relations Discussion Paper, disponible en <https://www.cfr.org/report/reconciling-us-turkish-interests-northern-syria>.
- (27) Dalay, Galip (2016). "Turkey's Post-Arab Spring Foreign Policy", Foreign Affairs, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/2016-11-24/turkey-s-post-arab-spring-foreign-policy>.
- (28) Concepto utilizado por Ibrahim Kalin, uno de los principales consejeros de política exterior del Presidente Erdoğan véase Gardner, David (2015) Turkey's foreign policy of 'precious loneliness', Financial Times, disponible en <https://www.ft.com/content/69662b36-7752-11e5-a95a-27d368e1ddf7>.
- (29) Esta sección fue desarrollada inicialmente en González Levaggi (2020) La Guerra de Idlib, Perfil, disponible en <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/la-guerra-de-idlib.phtml>.
- (30) Pettersson, Therése; Wallensteen, Peter (2015) Armed Conflicts, 1946-2014. Journal of Peace Research 52 (4), pp. 536-50.
- (31) Entre el 15 de enero y el 5 de marzo de 2020 murieron más de 1000 soldados del régimen sirio y 73 soldados turcos, además de 1138 milicianos opositores y 342 civiles según la organización, ver

- The Syrian Observatory for Human Rights (2020) “Military escalation in ‘De-escalation zone’ 51 days on: 1,200,000 people displaced... 2,640 killed... 276 areas fall to regime forces”, disponible en <http://www.syriahr.com/en/?p=156424>.
- (32) Daily Sabah (2020) US believes Russia killed Turkish soldiers, considers aid to Turkey: Pompeo, disponible en <https://www.dailysabah.com/politics/diplomacy/us-believes-russia-killed-turkish-soldiers-considers-aid-to-turkey-pompeo>.
- (33) Para un resumen sobre la importancia de Idlib, ver BBC (2020) “Syria war: Why does the battle for Idlib matter?”, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-45403334>.
- (34) Al-Jazeera (2020) Erdogan: Turkey will hit Syrian government forces ‘anywhere’, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2020/02/erdogan-turkey-target-syrian-gov-forces-200212083817770.html>.
- (35) Gurcan, Metin (2020) Deciphering Turkey’s darkest night in Syria, Al-Monitor, disponible en <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2020/02/turkey-syria-russia-deciphering-attack-on-turkish-troops.html>.
- (36) Haaretz (2020) “Russian State TV: Turkish Army Is Firing on Russian Planes in Syria’s Idlib”, disponible en <https://www.haaretz.com/world-news/russian-state-tv-turkish-army-is-firing-on-russian-planes-in-syria-s-idlib-1.8595350>
- (37) TASS (2020) “Russia, Turkey to start joint patrolling in Idlib”, disponible en <https://tass.com/russia/1130333>.
- (38) Daily Sabah (2020) “Turkey, Russia complete joint patrol along Idlib’s M4 highway in Syria”, disponible en <https://www.dailysabah.com/politics/turkey-russia-complete-joint-patrol-along-idlibs-m4-highway-in-syria/news>.
- (39) Al-Jazeera (2020) “Brawl in Turkey’s parliament after MP criticises Erdogan”, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2020/03/brawl-turkey-parliament-mp-criticises-erdogan-200304162054642.html>
- (40) Stephen, Flanagan, et al. (2020) Turkey’s Nationalist Course: Implications for the U.S.-Turkish Strategic Partnership and the U.S. Army, Washington, D.C.: RAND Corporation, pp. 28-29.

Ariel González Levaggi / Ph.D. en Relaciones Internacionales y Ciencia Política por la Universidad Koç (Turquía). Profesor Adjunto del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica Argentina. Actualmente se desempeña como Secretario Ejecutivo del Centro de Estudios Internacionales de la Pontificia Universidad Católica Argentina (CEI-UCA) e Investigador Senior de la Sede de Investigación y Estudios Estratégicos Navales (SIEN) de la Armada Argentina.

Para citar este artículo:

González Levaggi, Ariel (2020), "Política Exterior de Turquía en la Guerra Civil Siria: la crisis de Idlib" [disponible en línea desde marzo 2020], Serie de Artículos y Testimonios, N° 155. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at155.pdf>